



ESCUELA TRÁNSITO DE ORO DE RODRÍGUEZ

6to Lengua y Literatura

GUÍA N°5

Escuela: Tránsito De Oro de Rodríguez

Docente: Lic. Hugo Agüero

Cursos: 6to año. División: Única

Turno: Mañana

Espacio Curricular: Lengua y Literatura

Propuesta: Guía N° 5. Lectura y análisis de Facundo, civilización y barbarie

Objetivos: Leer y analizar obras de autores argentinos.

Contenidos: Texto Facundo, civilización y barbarie.

Capacidades:

- Comprensión lectora.
- Pensamiento crítico
- Compromiso y responsabilidad

Sarmiento, un escritor de armas tomar.

Domingo Faustino Sarmiento fue un hombre de ideas llevadas a la práctica. Su acción tuvo lugar tanto en el campo militar como en el político y en el literario. Como escritor su obra abarca tanto el periodismo como la literatura de ideas. Su obra escrita es monumental y toda ella manifiesta su conducta militante. Fue el instrumento de lucha mediante el cual defendió sus ideas respecto de la organización nacional. Sostuvo que el progreso del país debía ir necesariamente unido al progreso de sus habitantes. Por eso propuso la educación pública como uno de los pilares básicos para la construcción de la nacionalidad.

En cada una de sus obras, la exposición teórica se traduce siempre en una aplicación práctica, esto se debe a que él se sentía y era protagonista de los sucesos de su época. Como buen romántico, dejó que la libertad y la espontaneidad rigieran su vida y sus textos.

Progresista y combativo a ultranza sostuvo que la prensa era la única posibilidad de la literatura nacional y que ambas tenían una importante función social porque, al fomentar el pensamiento en los lectores, contribuían al progreso.

El Facundo, radiografía nacional

Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas es un libro escrito en 1845 por el educador, periodista, escritor y político argentino, Domingo Faustino Sarmiento, durante su segundo exilio en Chile. Las primeras tiradas de la obra se hicieron por entregas a través de la sección Folletín del diario chileno "El Progreso" y después como libro con el siguiente título: *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga y aspectos físicos, costumbres y hábitos de la República Argentina*. Su inmediato éxito hizo que se publicara en un volumen independiente. Rápidamente el libro pasó, de modo clandestino, a Argentina, logrando una repercusión inmediata en la opinión pública. Si bien el texto fue compuesto con una finalidad política muy evidente (atacar a Rosas a través del personaje de Quiroga), todavía sigue incitando debates la clasificación textual del libro: ensayo de tesis, biografía novelada, panfleto. Está organizado con una introducción (en la que Sarmiento invoca la "Sombra terrible de Facundo" para que explique la historia del país y en la que también expone el plan que ha de seguir) y tres partes. En la primera, capítulos del 1 al 4, se refiere a la geografía argentina, específicamente la llanura pampeana, a la que según se sabe, describió sin conocer. La segunda parte tiene como tema la vida de Facundo Quiroga en los capítulos del 5 al 13. En la tercera parte analiza las consecuencias del asesinato de Quiroga y expone el programa político que deberá llevarse a cabo, luego de la muerte de Rosas.

A lo largo de la obra, Sarmiento recurre a diversos tipos textuales: la narración, descripción, la explicación, la argumentación. Su propósito es convencer al lector acerca de lo nefasto de la política de Rosas y marcar el rumbo del progreso del país.

El personaje de Facundo representa un momento del proceso que va de la colonia al gobierno de Rosas. El periodo colonial es tomado como sinónimo de atraso, porque ha estado atado a los designios de España. Esto sumado a todo lo que signifique americano (los antecedentes indígenas, la naturaleza hostil por su extensión y despoblamiento) ha hecho posible el surgimiento de caudillos regionales o provinciales y Rosas representa el grado máximo de deterioro, ya que por su origen podría haber tomado otro rumbo y elige la barbarie.

En su ensayo Sarmiento define el modo de ser argentino como una lucha de opuestos planteados desde el subtítulo: civilización o barbarie. La antinomia se da también entre unitarios y federales, Europa y América Latina, gaucho y hombre culto, ciudad y campaña. Sin embargo las antinomias que plantea Sarmiento se desplazan y se relativizan o anulan.

Fuentes: *Lengua y Literatura 3. Activa. Puerto de palos.

*De Luca y Di Vincenzo. Literatura argentina y latinoamericana. Santillana. 2005

Actividad 1: Luego de haber leído Sarmiento, un escritor de armas tomar y El Facundo, radiografía nacional, responda:

- 1-¿Con qué propósito Sarmiento escribió Facundo?
- 2-¿Cómo está organizado Facundo?
- 3-¿Qué representa Facundo para Sarmiento?
- 4-¿Qué es la prensa para Sarmiento?
- 5-Averigüe datos biográficos de Facundo Quiroga.
- 6- Busque en el diccionario el significado de civilización y barbarie.
- 7-¿Está de acuerdo con la idea de civilización y barbarie que propone Sarmiento? Justifique.

A continuación le propongo leer estos fragmentos de Facundo

INTRODUCCIÓN

¡SOMBRA terrible de Facundo, voy a evocarte, para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! Tú posees el secreto: ¡revélanoslo! Diez años aún después de tu trágica muerte, el hombre de las ciudades y el gaucho de los llanos argentinos, al tomar diversos senderos en el desierto, decían: “¡No; no ha muerto! ¡Vive aún! ¡Él vendrá!” ¡Cierto! Facundo no ha muerto; está vivo en las tradiciones populares, en la política y revoluciones argentinas; en Rosas, su heredero, su complemento: su alma ha pasado a este otro molde, más acabado, más perfecto; y lo que en él era sólo instinto, iniciación, tendencia, convirtiéndose en Rosas en sistema, efecto y fin. La naturaleza campestre, colonial y bárbara, cambióse en esta metamorfosis en arte, en sistema y en política regular capaz de presentarse a la faz del mundo, como el modo de ser de un pueblo encarnado en un hombre, que ha aspirado a tomar los aires de un genio que domina los acontecimientos, los hombres y las cosas. Facundo, provinciano, bárbaro, valiente, audaz, fue reemplazado por Rosas, hijo de la culta Buenos Aires, sin serlo él; por Rosas, falso, corazón helado, espíritu calculador, que hace el mal sin pasión, y organiza lentamente el despotismo con toda la inteligencia de un Maquiavelo...

...Facundo Quiroga, empero, es el tipo más ingenuo del carácter de la guerra civil de la República Argentina; es la figura más americana que la revolución presenta. Facundo Quiroga enlaza y eslabona todos los elementos de desorden que hasta antes de su aparición estaban agitándose aisladamente en cada provincia; él hace de la guerra local, la guerra nacional, argentina, y presenta triunfante, al fin de diez años de trabajos, de devastaciones y de combates, el resultado de que sólo supo aprovecharse el que lo asesinó. He creído explicar la revolución argentina con la biografía de Juan Facundo Quiroga, porque creo que él explica suficientemente una de las tendencias, una de las dos fases diversas que luchan en el seno de aquella sociedad singular.... Porque en Facundo Quiroga no veo un caudillo simplemente, sino una manifestación de la vida argentina, tal como la han hecho la colonización y las peculiaridades del terreno,... Pero Facundo, en relación con la fisonomía de la naturaleza grandiosamente salvaje que prevalece en la inmensa extensión de la República Argentina;

Facundo, expresión fiel de una manera de ser de un pueblo, de sus preocupaciones e instintos; Facundo, en fin, siendo lo que fue, no por un accidente de su carácter, sino por antecedentes inevitables y ajenos de su voluntad, es el personaje histórico más singular, más notable, que puede presentarse a la contemplación de los hombres que comprenden que un caudillo que encabeza un gran movimiento social, no es más que el espejo en que se reflejan, en dimensiones colosales, las creencias, las necesidades, preocupaciones y hábitos de una nación en una época dada de su historia...

CAPÍTULO I. ASPECTO FÍSICO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA Y CARACTERES, HÁBITOS E IDEAS QUE ENGENDRA.

El continente americano termina al sur en una punta, en cuya extremidad se forma el Estrecho de Magallanes. Al oeste, y a corta distancia del Pacífico, se extienden, paralelos a la costa, los Andes chilenos. La tierra que queda al oriente de aquella cadena de montañas y al occidente del Atlántico, siguiendo el Río de la Plata hacia el interior por el Uruguay arriba, es el territorio que se llamó Provincias Unidas del Río de la Plata, y en el que aún se derrama sangre por denominarlo República Argentina o Confederación Argentina. Al norte están el Paraguay, el Gran Chaco y Bolivia, sus límites presuntos. La inmensa extensión de país que está en sus extremos, es enteramente despoblada, y ríos navegables posee que no ha surcado aún el frágil barquichuelo. El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión: el desierto la rodea por todas partes, y se le insinúa en las entrañas; la soledad, el despoblado sin una habitación humana, son, por lo general, los límites incuestionables entre unas y otras provincias. Allí, la inmensidad por todas partes: inmensa la llanura, inmensos los bosques, inmensos los ríos, el horizonte siempre incierto, siempre confundiéndose con la tierra, entre celajes y vapores tenues, que no dejan, en la lejana perspectiva, señalar el punto en que el mundo acaba y principia el cielo. Al sur y al norte, acéchanla los salvajes, que aguardan las noches de luna para caer, cual enjambre de hienas, sobre los ganados que pacen en los campos y sobre las indefensas poblaciones...

CAPÍTULO V. VIDA DE JUAN FACUNDO QUIROGA

También a él le llamaron Tigre de los Llanos, y no le sentaba mal esta denominación, a fe. La frenología y la anatomía comparada han demostrado, en efecto, las relaciones que existen en las formas exteriores y las disposiciones morales, entre la fisonomía del hombre y de algunos animales, a quienes se asemeja en su carácter. Facundo, porque así lo llamaron largo tiempo los pueblos del interior; el general don Facundo Quiroga, el excelentísimo brigadier general don Juan Facundo Quiroga, todo eso vino después, cuando la sociedad lo recibió en su seno y la victoria lo hubo coronado de laureles: Facundo, pues, era de estatura baja y fornida; sus anchas espaldas sostenían sobre un cuello corto, una cabeza bien formada, cubierta de pelo espesísimo, negro y ensortijado. Su cara, un poco ovalada, estaba hundida en medio de un bosque de pelo, a que correspondía una barba igualmente espesa, igualmente crespa y negra, que subía hasta los juanetes, bastante pronunciados, para descubrir una voluntad firme y tenaz. Sus ojos negros, llenos de fuego y sombreados por pobladas cejas, causaban una sensación involuntaria de terror en aquellos sobre quienes, alguna vez, llegaban a fijarse; porque Facundo no miraba nunca de frente, y por hábito, por arte, por deseo de

hacerse siempre temible, tenía de ordinario la cabeza inclinada y miraba por entre las cejas, como el Alí-Bajá de Monvoisin. El Caín que representa la famosa Compañía Ravel me despierta la imagen de Quiroga, quitando las posiciones artísticas de la estatuaría, que no le convienen. Por lo demás, su fisonomía era regular, y el pálido moreno de su tez sentaba bien, a las sombras espesas en que quedaba encerrada. La estructura de su cabeza revelaba, sin embargo, bajo esta cubierta selvática, la organización privilegiada de los hombres nacidos para mandar. Quiroga poseía esas cualidades naturales que hicieron del estudiante de Brienne, el genio de la Francia, y del mameluco obscuro que se batía con los franceses en las Pirámides, el virrey de Egipto. La sociedad en que nacen da a estos caracteres la manera especial de manifestarse: sublimes, clásicos, por decirlo así, van al frente de la humanidad civilizada en unas partes; terribles, sanguinarios y malvados, son, en otras, su mancha, su oprobio.

CAPÍTULO VII SOCIABILIDAD

...Pero la República Argentina está geográficamente constituida de tal manera, que ha de ser unitaria siempre, aunque el rótulo de la botella diga lo contrario. Su llanura continua, sus ríos confluyentes a un puerto único, la hacen fatalmente “una e indivisible”. Rivadavia, más conocedor de las necesidades del país, aconsejaba a los pueblos que se uniesen bajo una Constitución común, haciendo nacional el puerto de Buenos Aires.... porque, aunque parezca ridículo decirlo, Facundo es el rival de Rivadavia. Todo lo demás es transitorio, intermediario y de poco momento: el partido federal de las ciudades era un eslabón que se ligaba al partido bárbaro de las campañas. La República era solicitada por dos fuerzas unitarias: una que partía de Buenos Aires y se apoyaba en los liberales del interior; otra, que partía de las campañas y se apoyaba en los caudillos que ya habían logrado dominar las ciudades: la una, civilizada, constitucional, europea; la otra, bárbara, arbitraria, americana. Estas dos fuerzas habían llegado a su más alto punto de desenvolvimiento, y sólo una palabra se necesitaba para trabar la lucha; y ya que el partido revolucionario se llamaba unitario, no había inconveniente para que el partido adverso adoptase la denominación de federal, sin comprenderla. Pero aquella fuerza bárbara estaba diseminada por toda la República, dividida en provincias, en cacicazgos; necesitábase una mano poderosa para fundirla y presentarla en un todo homogéneo, y Quiroga ofreció su brazo para realizar esta grande obra...

CAPÍTULO XIV. GOBIERNO UNITARIO

... Facundo muere asesinado el 18 de febrero; la noticia de su muerte llega a Buenos Aires el 24, y a principios de marzo, ya estaban arregladas todas las bases del Gobierno necesario e inevitable del Comandante General de Campaña, que desde 1833 ha tenido en tortura a la ciudad, fatigándola, angustiándola, desesperándola, hasta que la ha arrancado, al fin, entre sollozos y gemidos, la Suma del Poder público; porque Rosas no se ha contentado, esta vez, con exigir la dictadura, las facultades extraordinarias, etc. No; lo que pide es lo que la frase expresa: tradiciones, costumbres, formas, garantías, leyes, culto, ideas, conciencia, vidas, haciendas, preocupaciones; sumad todo lo que tiene poder sobre la sociedad, y lo que resulte, será la suma del Poder público pedida. El 5 de abril, la Junta de Representantes, en cumplimiento de lo estipulado, elige gobernador de Buenos Aires, por cinco años, al general

don Juan Manuel Rosas, Héroe del Desierto, Ilustre Restaurador de las Leyes, depositario de la Suma del Poder público.... Pero no le satisface la elección hecha por la Junta de Representantes; lo que medita es tan grande, tan nuevo, tan nunca visto, que es preciso tomarse antes, todas las seguridades imaginables; no sea que más tarde se diga que el pueblo de Buenos Aires no le ha delegado la Suma del Poder público. Rosas, gobernador, propone a las Mesas electorales esta cuestión: ¿Conviene en que don J. M. Rosas sea gobernador por cinco años, con la suma del Poder público? Y debo decirlo en obsequio de la verdad histórica: nunca hubo Gobierno más popular, más deseado ni más bien sostenido por la opinión. Los unitarios, que en nada habían tomado parte, lo recibían, al menos, con indiferencia; los federales, los negros, con desdén, pero sin oposición; los ciudadanos pacíficos lo esperaban como una bendición y un término, a las crueles oscilaciones de dos largos años; la campaña, en fin, como el símbolo de su poder y la humillación de los cajetillas de la ciudad. Bajo tan felices disposiciones, principiáronse las elecciones o ratificaciones en todas las parroquias, y la votación fue unánime, excepto tres votos que se opusieron a la delegación de la Suma del Poder público...El terror estaba ya en la atmósfera, y aunque el trueno no había estallado aún, todos veían la nube negra y torva que venía cubriendo el cielo dos años hacía. La votación aquélla es única en los anales de los pueblos civilizados, y los nombres de los tres locos, más bien que animosos opositores, se han conservado en la tradición del pueblo de Buenos Aires.

Hay un momento fatal en la historia de todos los pueblos, y es aquél en que, cansados los partidos de luchar, piden antes de todo, el reposo de que por largos años han carecido, aun a expensas de la libertad o de los fines que ambicionaban; éste es el momento en que se alzan los tiranos que fundan dinastías e imperios...

Actividad 2: Luego de leer Facundo (fragmentos) responda:

- 1-¿Por qué Sarmiento escribe la biografía de Facundo Quiroga?
- 2-¿Qué características de la geografía argentina es destacada por Sarmiento? ¿Cómo la valora?
- 3-Describa a Quiroga según el texto
- 4-¿Por qué para Sarmiento, la Argentina sólo podía ser unitaria?
- 5-¿Por qué el gobierno de Rosas gozó de la adhesión de toda la sociedad?
- 6-Apliquen la afirmación del último párrafo al análisis de otros momentos de la historia argentina.

Directora a cargo de la Institución: SAPUTO, Evangelina Belén